



el **rumor** del Mar

**PERCEVAL
GRAELLS**

esp

La Real Academia Española de la Lengua define el término rumor como ruido confuso de voces, como el que produce una multitud, una tempestad o el mar. Rumor es una palabra bonita que en su pronunciación mima nuestra piel de una manera cálida y tierna. Sensación que despierta el proyecto expositivo realizado por la artista Perceval Graells que ustedes están contemplando. Con el rumor del mar, la artista alicantina vuelve a su niñez, a las aguas saladas del mediterráneo alicantino con las que se crió, al ruido con el cual fue mecida y a los momentos disfrutados de los veranos que parecían que nunca iban a finalizar. Criada entre las calas de la comarca del Alacantí, con esta exposición Perceval Graells vuelve a los tiempos pasados y disfrutados entre las aguas saladas que, con sus baños, limpian el alma. La mar, término considerado femenino para aquellas personas que vivimos cerca de ella, nos cura como cura el agua salada de nuestras lágrimas. El mar nos limpia y su rumor nos trae paz, al mismo tiempo que la bravura necesaria que clama ser expulsada. Un tiempo en que los sentidos, inmersos entre el placer, las sonrisas y a veces también en el dolor, se disponen a hilar historias mezcladas con los recuerdos.

El hilo, elemento junto con el agua también presente en la exposición, es el que borda, cose, repara y une aquello que está separado. Es la materia que entrelaza y también la que protege, un hilo y un color, el rojo, que sustenta con su tejido, las gotas de vidrio que cuelgan del techo de la sala. En total una cincuentena de diferentes tamaños. En su interior llevan agua de las calas más importantes en la vida de la artista, como son las calas de la Albufereta, los Baños de la Reina en El Campello, la cala Cantalar, la cala Palmera... todas de la comarca donde la artista ha nacido, donde ha disfrutado, compartido y donde también ha llorado. Acariciadas las gotas de agua de vidrio por el hilo rojo con el cual ha sido tejida la red que las cubre, con ella se hace presente el recuerdo a nuestras antepasadas y a las historias de mujeres, hiladas en sororidad con las cuales se han transmitido saberes, afectos, costumbres y tradiciones. Han sido tantas las mujeres que han hecho red con los dedos de sus manos, bordando, haciendo ganchillo, haciendo red para los pescadores y haciendo palma, que todas ellas, silenciadas por el tiempo y por la historia, merecen ser recordadas y dignificadas por haber sostenido la vida desde hace siglos.

Gotas de playa, el video que se expone a continuación, manifiesta el ruido del rumor, el acariciar del agua con voz propia y el fluir que nutre el cuerpo y la mente, el cual nos invita a soltar y a pensar que todo es temporal porque todo continúa. Y así, mientras más nos adentramos y aligeramos, el rumor, el nuestro y el del mar, se libera de la debilidad inevitable de nuestros temores y nos disponemos a sentir...

Irene Ballester Buigues

Doctora en Història de l'Art. Universitat de València